



January 26, 2014

Third Sunday of Ordinary Time

Jesus said to them, "Come with me. I'll make a new kind of fishermen out of you. I will show you how to catch men and women instead of perch and bass." They didn't ask any questions, but simply dropped their nets and followed.

Matthew 4:19-20 *The Message* translation

Dear Friends;

A mother and father were trying to explain to their five children the importance of sticking together as a family. The father handed one of his children a small stick. The mother said, "Now try to break it." The child easily broke the thin stick. The father then handed the oldest child a bundle of sticks. The mother told her "Try to break the bundle of sticks." Try as she might the child could not break the bundle. The father told his children, "It is important for you to stay together as a family. Alone, you can easily be broken, but together you are strong." Mother added "Together you can conquer a lot!"

After the arrest of John the Baptist, Jesus takes up the mantle of proclaiming the reign of God. But he knows he will be more effective if others join him. Instead of acting like a rabbi who would wait to have followers choose him, Jesus takes a different approach.

In Jesus' culture, when people wanted to settle a dispute or promote a cause they went out and called others to join them in making a case. There is strength in numbers. Most were only looking to settle some minor dispute. Jesus' invitation is much more demanding. His invitation to become fishers of people will call for total transformation. His invitation is to join him in reshaping our world.

Those who follow Jesus will no longer be working to gain something only for themselves. They will offer their services for the life of others. Together they "get caught up" in the net of Jesus' cause. And they will literally become the net that Jesus uses to catch people into the reign of God. This reign is revealed in the healing activities of Jesus.

In order for a net to work all the threads must be connected together. St Paul reminds us in the First letter to the Corinthians that we cannot be divided if we are to be effective disciples of Christ. We must leave behind our political and religious positions. These keep us from acting with others on behalf of those in need. We are effective only if we act together. Together, we catch people in the nets of healing and love.

Like Jesus, we recognize that we can only accomplish our purpose if we gather others with us. This is why we come together each Sunday as a parish community. Pope Francis describes the parish,

The parish is the presence of the Church in a given territory, an environment for hearing God's word, for growth in Christian life, for dialogue, proclamation, charitable outreach, worship and celebration. In all its activities the parish encourages and trains its members to be evangelizers. It is a community of communities, a sanctuary where the thirsty come to drink in the midst of their journey, and a center of constant missionary activity. The Joy of the Gospel # 28

Alone, no one can do this. But together in Jesus we can change the world!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



26 de enero de 2014 III domingo Ordinario

Jesús les dijo: "Sígueme y los haré pescadores de hombres." Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.
Mateo 4:19-20

Queridos amigos;

Una madre y su esposo estaban tratando de explicar a sus cinco hijos la importancia de mantenernos unidos como familia. El padre entregó uno de sus hijos un pequeño palo. La madre dijo: "Ahora intentar romperlo". El niño fácilmente rompió el palito. El padre entregó entonces al hijo mayor un paquete de palillos. La madre le dijo "Intentar romper el paquete de palillos", el niño intentó pero no pudo romper el paquete. El padre dijo a sus hijos, "es importante que ustedes puedan estar siempre juntos como una familia. Solos, ustedes fácilmente pueden romperse, pero juntos son fuertes." Madre añadió "¡Juntos podemos conquistar muchas cosas!"

Después de la detención de Juan el Bautista, Jesús tomó el manto de proclamar el Reino de Dios. Pero él sabía que sería más eficaz si otros se unían a él. En lugar de actuar como un rabino que esperaría tener seguidores que lo eligieran, Jesús toma un enfoque diferente.

En la cultura de Jesús, cuando la gente quería resolver una disputa o promover una causa salían y llamaban a otros a unirse a ellos en la lucha por aquella causa. Hay fuerza en números. La mayoría sólo buscaban resolver algunas disputas menores. La invitación de Jesús es mucho más exigente. Su invitación a ser pescadores de gente llamará a la transformación total. Su invitación es a unirse a él en la remodelación de nuestro mundo.

Aquellos que siguen a Jesús ya no van a trabajar para ganar algo sólo para sí mismos. Ofrecerán sus servicios para la vida de los demás. Juntos "atrapan" en la red de la causa de Jesús. Y literalmente se convertirán en la red que Jesús usa para atrapar a personas en el Reino de Dios. Este reinado se revela en las actividades curativas de Jesús.

En orden para una red trabaje todas las cuerdas deben conectarse juntas. San Pablo nos recuerda en la primera carta a los Corintios que no podemos estar divididos si queremos ser eficaces discípulos de Cristo. Tenemos que dejar detrás nuestras posiciones políticas y religiosas. Éstas nos impiden actuar con otros en nombre de aquellos en necesidad. Somos eficaces sólo si actuamos juntos. Juntos, atrapamos a personas en las redes de la sanación y el amor.

Como Jesús, reconocemos que sólo podemos lograr nuestro objetivo si nos reunimos con otros. Por esta razón nos reunimos cada domingo como una comunidad parroquial. El Papa Francisco describe la parroquia,

La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero.

La alegría del Evangelio #28

Solo, nadie puede hacer esto. ¡Pero juntos en Jesús podemos cambiar el mundo!

Paz,

Padre Ron